

Comunicado de Ricardo Costa (Secretario General del PP de Valencia)

En primer lugar, dejar claro que el presidente regional de PP y el presidente nacional del Partido, siempre han dado instrucciones correctas y acordes a los estatutos, justas y en beneficio del PP.

Siempre he cumplido mis responsabilidades, y he trabajado con absoluta dedicación, cumpliendo la ley, y ciñéndome a las directrices que la dirección regional del partido, me han marcado.

He actuado siempre con absoluta lealtad a los órganos del partido, al presidente regional Francisco Camps y al presidente nacional Mariano Rajoy.

He actuado correctamente cumpliendo mis funciones como secretario general y como militante.

Por eso le he pedido al presidente Francisco Camps que le traslade al presidente nacional las razones por las que no he aceptado presentar mi dimisión.

Tengo mi conciencia tranquila, siempre he seguido los estatutos del partido.

Nunca he actuado al margen de las directrices del Partido Popular de la Comunidad Valenciana, aunque en algunos casos hayan sido difíciles desde el punto de vista personal. Siempre he antepuesto mi compromiso con Francisco Camps y con Mariano Rajoy a cualquier otra consideración.

Mi dimisión solo podría producirse si hubiera incumplido mis obligaciones como Secretario General o como militante del Partido Popular. Creo honestamente que eso no se ha producido.

Tampoco resultaría procedente, como algún medio de comunicación ha apuntado, que mi dimisión tuviera como única finalidad asumir como propias presuntas responsabilidades de terceros, responsabilidades que, en cualquier caso, no me consta que existan.

También he leído y oído que algunos pretenden convertirme en un chivo expiatorio o 'cabeza de turco', y no me parece razonable.

Yo estoy dispuesto a dar cualquier explicación pública que sea necesaria, sobre mi honradez o mi gestión. Pero creo que tengo derecho a exigir explicaciones.

He cumplido mis obligaciones como secretario regional conforme a los estatutos y creo firmemente que presentar mi dimisión podría suponer un perjuicio a los intereses del partido de la comunidad valenciana.

Si presentara mi dimisión estaría trasladando a los militantes y a los ciudadanos de la Comunitat Valenciana la idea de que el partido o su secretario regional ha actuado de manera incorrecta o ha incumplido la legalidad, cosa que es rotundamente falsa por lo que respecta a mis decisiones, y a las del presidente

regional.

También quiero destacar que siempre he defendido como doctrina de partido que ante un proceso judicial, debe respetarse la actuación de los órganos jurisdiccionales y la presunción de inocencia. En cualquier caso tengo que recordar que en este momento no estoy sometido a ninguna imputación, ni en el denominado caso Gürtel ni en ningún otro.

Mis funciones como secretario general están establecidas en el artículo 28 de los estatutos del partido. Desempeño este cargo desde junio de 2007, anteriormente mis funciones eran las de vicesecretario general, cargo que ocupé desde noviembre de 2004.

Durante todo este tiempo, creo que he contribuido humildemente junto a muchos militantes, dirigentes y especialmente el presidente Camps, a que el partido alcance los mejores resultados de su historia en esta comunidad y a conseguir su máximo nivel de afiliación con más de 106.000 militantes. También quiero destacar el trabajo y el esfuerzo de los anteriores equipos de dirección.

Nunca he tenido la responsabilidad de coordinar las campañas autonómicas y municipales en la Comunidad Valenciana y nunca he tenido la responsabilidad de organizarlas, pero me enorgullezco de haber colaborado en las grandes movilizaciones que han supuesto alguno de los actos políticos más importantes de España, como ha reconocido la propia dirección nacional del partido.

Con relación a la empresa Orange Market quiero destacar que la decisión de trabajar con ella es anterior a que yo tuviera cualquier tipo de responsabilidad orgánica en el partido. Yo nunca tomé esa decisión.

Además, nunca la dirección nacional ha pedido al PPCV ni a mí que dejase de trabajar con ninguna empresa, ni, en concreto, con Orange Market. Si la dirección nacional tenía otro criterio, nunca se materializó en una instrucción, y si se hubiera materializado lo habríamos cumplido como siempre.

Creo que las responsabilidades que se puede exigir a los dirigentes políticos en este caso a un secretario general, a la dirección de PPCV y al presidente del partido es que en el momento en que se descubrió y se hizo pública la trama Gürtel dejara de trabajar de forma automática con dicha empresa, como así ha ocurrido.

En cualquier caso, a la vista de las informaciones que conocemos, esta empresa ha quebrado y defraudado la confianza del partido y de todos sus militantes.

También quiero dejar constancia que como secretario general, todas las personas que han trabajado conmigo lo han hecho en la defensa de los principios y valores que defiende el Partido Popular y lo han hecho de forma leal y con absoluta corrección. Si alguno hubiera cometido alguna irregularidad, no puedo asumir su responsabilidad personal, pero sí asumiría plenamente la responsabilidad política de sus actuaciones. En cualquier caso, no me consta de forma personal y directa ninguna actuación irregular de las mismas.

Creo que las conversaciones aparecidas en medios de comunicación y que afectan a mi persona pueden haber sido en algún caso desafortunadas.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que fueron realizadas hace más de 9 meses, que yo desconocía la vinculación de esas personas con cualquier trama, que fueron privadas, que no tiene transcendencia y relevancia judicial, y desde luego hoy, teniendo la información que tengo, nunca las habría mantenido.

En cualquier caso, quiero aprovechar esta ocasión para pedir públicamente disculpas a todos los militantes de mi partido.

Debo reconocer que cuando he leído esas conversaciones escritas en los medios de comunicación me han avergonzado profundamente.

También pido como secretario general, que cualquier conversación que haya tenido cualquier dirigente del PPCV con esas personas, se interprete de la misma forma, y se tenga en cuenta que se produjo en un contexto y unas circunstancias radicalmente diferentes.

Como secretario regional no tengo ninguna responsabilidad en la adjudicación de contratos públicos. Esas responsabilidades no me competen. Tampoco he desarrollado ninguna gestión ante las administraciones públicas de la Comunidad Valenciana a favor de cualquier empresa. Por supuesto ninguna en beneficio de las sociedades de la trama Gürtel.

Llevo 20 años en el partido, por eso soy consciente que nuestros 106.000 militantes no se sienten representados ni identificados con la imagen que resulta de esas conversaciones e informaciones. Lo entiendo y reitero nuevamente mis disculpas a todos aquellos que puedan sentirse defraudados.

Por lo que respecta a mis responsabilidades como militante del PP, tengo que decir que en los últimos días han salido informaciones parciales y engañosas, que afectan a mi imagen pública y personal, y ante las cuales me reservo la posibilidad de emprender acciones legales. Pero en todo caso, quiero destacar lo siguiente:

1º- Según algunas conversaciones publicadas a raíz del levantamiento del secreto de sumario, la trama Gürtel podría haber mediado en la compra de mi vehículo personal.

Ante esto quiero decir que es absolutamente falso. He pagado mi coche íntegramente, y nadie ha intermediado, cosa que en cualquier caso no sería ilegal.

Lo he pagado en su totalidad, tal y como acreditan las facturas y movimientos bancarios que he enviado a la dirección nacional del partido y he puesto a disposición de todos los medios de comunicación.

El coche de la marca Infinity fue adquirido por mí a un concesionario, con 6000 km de antigüedad, y anteriormente sólo había estado a nombre de dicho

concesionario. Información que se puede corroborar con el gerente, el señor Miguel Clara.

También existe una conversación fechada el 2 de febrero de 2009, entre Álvaro Pérez y Pablo Crespo, que afirman no haber participado en las gestiones de compra venta de mi vehículo.

Acepto que pueda considerarse desafortunado comprar un coche de esas características, en un momento difícil para muchas personas. Lo comparto, creo que fue un error y lo lamento.

2º- Se ha intentado desacreditarme afirmando que la trama me regaló un reloj de acero "valorado en 20.000 euros", a pesar de que en las conversaciones se establece que fue un regalo personal de Luís Díaz Alperi, que éste valora en 6000 euros.

Puede que algunas personas encuentren profundamente inapropiado aceptar un regalo, pero para mí fue un regalo de un compañero de partido, que quiso hacerme a título absolutamente personal, por el afecto y el aprecio mutuo que nos procesamos y en conmemoración de un evento en su ciudad.

Además me hizo el regalo cuando ya no tenía responsabilidades como alcalde. En todo caso, en otras circunstancias nunca lo habría aceptado.

3º- Quiero destacar también que he pagado mis trajes y he aportado pruebas de ello. Nadie me los ha regalado y por unanimidad el TSJCV acordó archivar el proceso penal. En cualquier caso, tengo que decir que siempre he devuelto cualquier regalo improcedente.

Creo sinceramente que los proyectos colectivos, en este caso el del PP, se asientan sobre la base de la lealtad, yo siempre he actuado con la máxima lealtad al proyecto de mi partido, al presidente regional y al presidente nacional.

Nadie de la dirección nacional me ha llamado para darme una explicación sobre esta situación, sobre su solicitud de dimisión o de expulsión del partido, ni tampoco para pedirme ninguna aclaración sobre mis responsabilidades o cualquier presunta actuación incorrecta.

Esto ha supuesto, implícitamente, una condena ante la opinión pública como si hubiera incumplido con mis responsabilidades o con las directrices de los órganos del partido o hubiera obtenido alguna ventaja personal de la trama Gürtel.

Como militante, esta situación me produce tristeza. Espero y deseo que el PP a nivel nacional defienda mi imagen, mi honor y mi honradez, y que lo haga de forma pública. No hacerlo sería poner en tela de juicio la corrección de mi actuación y del Partido Popular de la Comunidad Valenciana, además de arrojar dudas sobre mi honradez como persona y como militante.

Creo desde la más firme convicción que mi único patrimonio es mi honradez y mi

satisfacción de haber trabajado 20 años por el proyecto del Partido Popular. Y que no se puede poner en tela de juicio sin ningún tipo de explicación, el honor y la dignidad de ningún militante del PP.

Por eso le pido a la Dirección Nacional que si tiene la más mínima duda sobre mi gestión y honradez que abra una investigación interna sobre mi persona. Al menos debo tener derecho a defender mi nombre.

Pongo a disposición de la Dirección Nacional todas mis declaraciones de renta y cualquier información que me requiera.

A pesar de todo ello, si esta tarde se acuerda mi cese como Secretario General lo aceptaré como siempre he aceptado todas las directrices y decisiones de los órganos de mi partido. Eso sí, creo que tengo derecho a una explicación clara y transparente que pueda trasladarse a los militantes del partido y a la opinión pública y a que se defiendan en todo momento mi honradez y mi gestión como secretario general.